



anaquel de libros

N. de la R.:—Se ruega a los autores y editores que deseen aparezcan las reseñas de sus libros en las páginas de esta revista, que nos envíen dos ejemplares de cada obra, a no ser que se trate de ediciones muy caras.

M. M. PHILIPON.—*“La doctrina espiritual de Sor Isabel de la Trinidad”, “Descleé de Brouwer”, Bilbao (1957). Págs. 340.*

Cualquiera al leer el título creará que le presentamos una de tantas obras de “monjitas”, dulzonas y “devotas” o beatas. Si tiene la suerte, quien así pensare, de leerla, quedará asombrado, como lo estuvimos nosotros desde el principio al fin, de encontrarse ante un “mensaje” de la más profunda espiritualidad.

Sólo ya el estar prologado por el P. Garrigou-Lagrange —aparte de que lo hace con verdadera emoción el eminente escritor— es un refrendo de su valer. Pero, además, “La doctrina espiritual...” es un estudio de un teólogo profundo y consumado. El P. Philipon domina con maestría la difícil y sutil doctrina del tratado de las virtudes y de los dones del Espíritu Santo, tan necesario en el análisis de un alma tan maravillosamente contemplativa como Sor Isabel de la Trinidad.

Dos secciones, además del bello “Prefacio”, contiene la obra: I^a, anticipando una síntesis psicológico-espiritual de la breve vida, 26 años, de la Sierva de Dios, el P. Philipon analiza su espiritualidad a la luz de los principios de la Teología Católica. Por eso, cada capítulo empieza por una breve exposición de alguno de ellos, y le sigue el estudio de algún rasgo de su espiritualidad a base de sus breves escritos y hechos de su vida. La II^a la constituyen sus “Textos Espirituales”, sólo unas 70 pgs.

En el mensaje de la admirable carmelita de Dijon contrasta la sublimidad con la sencillez: el silencio exterior e inte-

rior, “sola con el Solo”, o mejor con “sus Tres”, viril ascetismo que lleva a la muerte completa de sí mismo—auténtica traducción del “abneget semetipsum”— olvido de sí que sólo alcanzó Sor Isabel hasta los últimos meses de su vida; y luego la consumación allí dentro, en ese misterioso “centro” del alma de los místicos de la introversión, de una amistad sublime, que la transforma en la “laus gloriae” de sus augustos Huéspedes y que constituye en la última etapa de su vida como su segundo y verdadero nombre. Este mensaje, aprendido en esa confianza íntima y altísima, lo expresa “Laus Gloríae” con palabras de S. Pablo, contamos en las breves páginas de sus escritos más de 200 textos, casi todos de las Epístolas y no de los comunes y más conocidos, aducidos con una penetración sorprendente, de modo que hemos confirmado personalmente la confesión del P. Philipon de haber entendido a la luz de su interpretación el verdadero sentido de pasajes difíciles. Su mensaje no será tan clamoroso con la de su hermana de Religión, Santa Teresita, porque va dirigido preferentemente a las almas llamadas “a la unión transformante”, a ese “pusillus grex”, que Dios quiera multiplicar para honra de nuestra materializada sociedad.—G. O. S. I.

A. ROBERT y A. TRICOT.—*Iniciación bíblica.* Introducción al estudio de las Sagradas Escrituras. Traducción de Juan M. Abascal. Licenciado en Teología y Sagradas Escrituras. Editorial Jus, México, 1957. Págs. 1.014 más cuatro cuadros sinópticos.

Su mismo título da idea de lo que es Obra, pero sólo una idea general. En rea-

lidad la presente Iniciación difiere de otras por varios capítulos. No es un manual con la presentación didáctica propia de los manuales, tampoco una enciclopedia. Un término medio en que se estudian las cuestiones con mayor detalle que en los manuales ordinarios y mayor número de tratados que los acostumbrados hasta el presente por ejemplo los referentes a la religión egipcia, semíticas: cananea y akkadica, las del Irán, el Islam; la Biblia y la Teología, la pastoral bíblica, la biblia y la Liturgia, la Biblia y la piedad, la Biblia y el arte. Otra de las cualidades distintivas es la ser una obra en colaboración de treinta y una especialistas bíblicos franceses, varios de gran renombre, que vienen nombrados juntos en una lista al principio y por separado en sus correspondientes capítulos.

La obra, tras una carta prefacio del Card. Lienart, un prólogo y los acostumbrados prenotandos, índice de materias y nociones preliminares, se integra en once partes de varios capítulos cada una, en total treinta y cuatro. 1-El libro divino. 2-La literatura bíblica. 3-El Depósito Sagrado. 4-El cuadro geográfico. 5-El medio ambiente histórico. 6-Historia del pueblo hebreo. 7-Historia Evangélica y apostólica. 8-El medio ambiente religioso. 9-La religión del Antiguo y Nuevo Testamento. 10-Permanencias y desviaciones (El judaísmo y el Islam). 11-La Biblia y la vida cristiana.

Dejando a los especialistas la crítica ponderada de la obra y de cada una de sus partes, diremos que en ella encuentra el lector las tendencias y afirmaciones de última hora, nos da la impresión que hasta con cierto apresuramiento y quizá demasiada dependencia de la crítica independiente o acatólica. Nos referimos en esto a la parte del Antiguo Testamento de la Segunda Parte. Muy oportuna e interesante en orden a que los Santos libros sean vida de nuestra vida espiritual, social y artística nos parece la última y undécima Parte.—S. S.

Jorge LORING, S. I.—*Para salvarte*. Compendio de las verdades fundamentales de nuestra Santa Religión y normas para vivirlas. Editorial Sal Terrae. Apartado 77, Santander 1956. 220 Págs.

El ritmo acelerado de la vida moderna ha creado nuevas exigencias y necesidades. Una de las más sensibles es la de manuales o compendios en materia religiosa, que ilustran suficientemente a los

católicos de mediana cultura sobre las verdades que ha de creer, los preceptos que ha de cumplir, y todas aquellas nociones que contribuyen a formar una conciencia recta.

Esa primordial necesidad la llena a satisfacción el compendio citado. La nitidez de su impresión y el tipo de letra usado, permiten una agradable y rápida lectura. Con lenguaje conciso, claro y ameno, el autor nos va introduciendo en el conocimiento de Dios, del hombre, los misterios de nuestra religión, la gracia santificante, el pecado original, la oración, los sacramentos, los mandamientos de la Ley de Dios y de la Iglesia, y finalmente los Novísimos. A guisa de apéndice se ofrece un cuestionario de mucha utilidad para constatar si el lector ha asimilado lo expuesto, y para practicar el examen de conciencia, así como algunas oraciones de uso diario.—Carlos Ernesto Mojica.

José MEIER.—*Ideas claras sobre la pureza y el amor*. Ediciones Studium, Madrid. Págs. 176.

Este libro ha sido el fruto de diversas conferencias y ejercicios dados a los jóvenes en período de formación, así como de innumerables discusiones y diálogos sostenidos por el autor con los jóvenes. Sus seis ediciones en alemán y diversas traducciones a varios idiomas han sido para muchos jóvenes un abundante manantial de enseñanza e impulso hacia el bien y la pureza.

Es una obra muy conseguida, entre tanto como se ha escrito sobre el tema.

Que este libro, dedicado a los jóvenes, pueda proporcionar a muchos una clara inteligencia sobre la pureza y el amor, fortaleciendo su voluntad para el noble esfuerzo.

De gran interés para confesores y directores de conciencias.

Giovanni ROSSI.—*Herejías de nuestro tiempo*. Ediciones Studium, Madrid. Págs. 260.

El autor de esta obra es conocidísimo en los círculos internacionales católicos, por su magnífica labor.

El tema y su desarrollo, interesantísimos. No ha existido un tiempo que no haya tenido sus propias herejías, interpretando la palabra herejía en el sentido de desviación de la verdad. Ninguno, pues, debe extrañarse de que también el nuestro ten-

ga las suyas. Así como es humano pecar, así también es humano errar, ya que como es débil la voluntad, así también es miope la inteligencia.

No todos reconocen fácilmente las falsas vías de la especulación ideológica; pero de ellas desciende continuamente al mundo social una avalancha de fango y de sangre. Son las herejías que fomentan los egoísmos humanos; hasta los odios y los errores de las más espantosas luchas traídas perturban la obra de los más altos genios y cubren el cielo con las nubes de una oscura melancolía, engendrando en los corazones una tristeza negra como la desesperación.

Es, pues, una obra eminentemente humana contribuir a combatir los errores que inundan nuestro tiempo. Tal es el fin, del presente volumen, en el que han colaborado hombres de una profunda doctrina científica, exponente del mundo cultural italiano y amigos de la "Pro Civitate Christiana".

Hubert FISCHER. — *Introducción al "Catecismo"*. Editorial Herder, Barcelona (1957) Págs. 127.

Se publicó hace algunos meses el CATECISMO CATOLICO. Es un nuevo catecismo, en forma expositiva. Está ya en las manos de miles de catequistas y decenas de miles de jóvenes y niños. Y aquí se impone la pregunta: ¿Qué método de enseñanza resulta aconsejable? ¿Todo ha de desarrollarse de manera distinta? ¿Cómo debo emplear yo el nuevo Catecismo en mis clases? Para contestar tales preguntas se publica el libro que presentamos.

Aunque es posible que la materia del CATECISMO CATOLICO sea conocida, ya por la lectura de revistas o folletos, ya por su estudio inmediato, con todo hay que convenir en que la iniciación en él es necesaria. Lo es, no sólo para desvanecer las dudas que suscite, sino para recibirlo con plena conciencia de su valor. Esta INTRODUCCION AL CATECISMO CATOLICO puede conducirnos al feliz reconocimiento de las nuevas posibilidades de la pedagogía religiosa, y si consiguiese hacer de nosotros apóstoles entusiastas del catecismo, entonces habría alcanzado plenamente su objetivo.

La cuestión de la estructura del CATECISMO CATOLICO interesa sin duda a cuantos utilicen este libro para la enseñanza catequista y desean conocer la íntima trabazón de sus partes a fin de or-

denar adecuadamente las diversas lecciones y poder guiar a los jóvenes alumnos conforme a un plan trazado.

La obra que presentamos introduce al catecismo en el uso del CATECISMO CATOLICO y le instruye sobre la renovación del método de enseñanza que el nuevo método representa, con un comentario sobre su proceso de redacción y estructuración definitiva.

La INTRODUCCION AL CATECISMO CATOLICO ha sido preparada por el Dr. Hubert Fischer, primer Presidente de la Unión Alemana de Catequistas, con el concurso de los principales redactores del Catecismo y otros especialistas.

Extracto del índice:

Historia del CATECISMO CATOLICO — Su estructura — Su forma expositiva — Su uso metódico — Ilustraciones — Sus puntos esenciales teológico-catequísticos — Su importancia para la predicación y cura de almas — Iniciación de los catequistas en su uso — Renovación del plan de estudios — Diez reglas para el uso del CATECISMO CATOLICO.

Raimundo M. SPIAZZI, O.P.—*Esencia y contemporaneidad de la Iglesia*. Ediciones Studium, Madrid. Págs. 368.

Dice el autor: "He escrito este libro como un acto de fe en la iglesia, que siendo la familia y pueblo de Dios Vivo, es viva y vivificadora en todo tiempo puesto que Dios es eterno.

Son muchos los que han proclamado a lo largo de los siglos, que estaba próxima su muerte. Pero la muerte no llegó; al contrario, es evidente la intensificación de la vida espiritual en multitud de almas que, por lo general callada y escondidamente se ofrecen con Cristo al Padre, en la oración, en el sacrificio, en la acción.

No obstante este renacimiento, hay también hoy quien intenta liquidarla.

Este libro podrá ayudar a las almas, haciéndolas conocer algo de la inmensa belleza y riqueza de la Iglesia.

No dudamos que esta segunda obra traducida al español del ilustre dominico italiano P. Spiazzi —la primera en las mismas prensas se publicó recientemente con el título EL ESPIRITU Y LA VIDA CRISTIANA— obtendrá tanto éxito como la anterior.

ENCICLOPEDIA LABOR, Tomo II:—
La Materia y la Energía, (1956. Edit.
Labor, Barcelona. Págs. XLVII + 949.

Una joya más viene a enriquecer la Bibliografía de ECA con este volumen tercero de la magnífica "Enciclopedia por la imagen" de la Edit. "LABOR". Es el cuarto ya de los que reseñamos en estas páginas, y esperamos en breve presentar al público centroamericano la reedición del Tom. VII: La Literatura y la Música.

Las obras grandes son la ontogénesis de un principio sencillísimo; este deslumbrador tomo de la Enciclopedia Labor es el desarrollo del simplicísimo binomio materia y energía. La pupila podrá captar las múltiples metamorfosis de la Física, la Química, la Geoquímica, la Bioquímica, la Cristaloquímica y la "bebé" de las ciencias naturales, la Atomística a través de las 2120 ilustraciones del texto.

La actitud pedagógica adoptada para poner al alcance del gran público cuestiones tan delicadamente científicas y tan extremadamente técnicas como las relacionadas con la materia y energía por los maestros Francisco M. Bosca, doctor Francisco Regné de Otal y doctor Candel Vila, viene enunciada por esta cita de Anatole France: "Mostrad en pocas palabras los principios básicos de una ciencia, por medio de algunos ejemplos sorprendentes. Debéis ser generalizadores y filósofos, pero ocultando de tal modo vuestra filosofía, que se os crea tan sencillos como los espíritus a los cuales os dirigís."

El método expositivo: las diversas ciencias van escalonadas por orden histórico desde la Física, tan antigua que sus principios se confunden con los de la Filosofía, hasta los de la Anatomística, que justamente se le puede llamar la "bebé" de las ciencias. La exposición del contenido de cada ciencia es desarrollado con poca diferencia a la de un texto; eso sí, siempre de manera amena y sugestiva, sin que falte la curiosidad científica, cautivadora de nuestra atención y apta para llamar la atención en nuestras conversaciones, con la suficiente base científica y sin el enigma del tecnicismo la incomprensibilidad de la fórmula, aunque evidentemente no faltan éstos: los misterios de las síntesis vitales (vitaminas, hormonas, etc.), la paradójica invariabilidad de la velocidad de la luz, sea que el observador se mueva en la dirección de sus ondas, sea que lo haga en sentido contrario, el misterioso "nuevo" átomo de hidrógeno, sumergido en una atmósfera no menos paradójica de ondas de "probabilidad", etc., etc.

Aunque los maestros que colaboran en este tomo se ciñen siempre a una ortodoxia doctrinal limpia, un lector un tanto exigente repararía en esa tendencia, de la que tan pocas veces se libran los científicos, de filosofar en el campo empírico-científico, sobre todo al nivel de las fronteras toques, con no tan suficiente miramiento a los principios filosóficos.

Los que con mirada más reposada que la nueva y con más competencia se asoman a este maravilloso "film" del binomio materia-energía, estamos seguros que obtendrán una impresión de aun mayor satisfacción y admiración.—G. O. S. I.